

# En la mente del artista

*El dibujo ofrece al espectador una impresión de intimidad privilegiada con el artista. Esa sensación es la que sigue emocionando al anticuario inglés Stephen Ongpin, un referente en el campo del dibujo antiguo.*

**Jorge Kunitz**

**S**tephen Ongpin acredita un cuarto de siglo de experiencia como marchante especializado en el campo del dibujo antiguo y moderno. Inició su carrera en 1986, en la centenaria galería Colnaghi trabajando en la filial neoyorkina de la firma durante diez años antes de trasladarse a Londres. Colaborando con Jean-Luc Baroni en el departamento de dibujo de Colnaghi, fue responsable de investigar, escribir y editar los catálogos anuales de la galería sobre dibujos de grandes maestros. En 2001 se asoció con Baroni en la empresa Jean-Luc Baroni Ltd y asumió la responsabilidad del programa de exposiciones. Con la experiencia adquirida decidió en 2007 volar solo y abrió su propia galería en el londinense

barrio de St. James's. Stephen Ongpin participa este mes de marzo en dos de las ferias de arte más influyentes del mundo: Tefaf Maastricht (11 al 20 de marzo) y el Salon du dessin de París (30 de marzo al 4 de abril).

## ¿Cómo nace su pasión por el dibujo?

Empecé mi carrera trabajando en la galería Colnaghi de Nueva York, y una de mis primeras tareas fue colgar una gran exposición de dibujos de maestros antiguos. Quedé fascinado por la variedad de obras presentes en la muestra, y quise profundizar sobre ellas pues las veía como un vínculo directo con el proceso creativo del artista. Me enamoré de los dibujos, ¡y nuestra historia de amor sigue igual de viva!

## Desde entonces ha pasado un cuarto de siglo, ¿cómo ha evolucionado el mercado?

El mercado del dibujo antiguo ha cambiado forzosamente pues el suministro de piezas ha disminuido. Cuando empecé en el negocio, las casas de subastas celebraban varias ventas al año, grandes y menores, exclusivamente de dibujos, y ahora éstas se han reducido a sólo un puñado. Sin embargo, como ciertas áreas –los dibujos renacentistas italianos, por ejemplo, o los franceses del siglo XVIII – han sido trilladas a fondo, están apareciendo nuevas áreas de coleccionismo, sobre todo en el ámbito del siglo XIX.

## ¿Qué rol han jugado las ferias en esto?

Las ferias de arte han desempeñado un papel decisivo en el mercado del dibujo en los últimos veinte años, y ahora es casi imposible para cualquier marchante no participar en varias a lo largo del año. El Salon du dessin, que se fundó hace un cuarto de siglo, ha marcado el camino en este sentido, y ahora está firmemente arraigado como el evento consagrado al dibujo más importante de la temporada. Otro cambio reciente es la llegada de las Semanas del Dibujo (Master Drawings) de Londres y Nueva York, en el que varios marchantes montan exposiciones simultáneas en sus propias (o prestadas) salas, todo dentro de un área relativamente pequeña de la ciudad, para que los clientes puedan ir pasando de una galería a otra para ver las diferentes exhibiciones. Esto es, en cierto modo, un reflejo de lo que las galerías de París llevan mucho tiempo haciendo en diferentes sitios de la capital; alrededor de la

Este mes de marzo Stephen Ongpin hará doblete participando en dos ferias: Tefaf Maastricht y el Salon du dessin de París que este año celebra su XXV aniversario reuniendo a 39 prestigiosas galerías internacionales, entre ellas la catalana Artur Ramon Art, única presencia española, que embellecerán el histórico Palais Brongniart con un millar de dibujos. Para la cita parisina ha preparado una selección de dibujos de maestros antiguos y del XIX, destacando una pequeña pero esmerada selección de dibujos italianos de los siglos XVII y XVIII procedentes de una colección privada americana, entre los que se incluye una soberbia academia de Francesco Monti y dos dibujos de Domenico Tiepolo. También llevará un reducido grupo de dibujos holandeses así como trabajos de Mary Cassatt, Courbet, Victor Hugo, Ingres, Millet y Odilon Redon. "Si tuviera que destacar solo uno hablaría de un magnífico retrato a lápiz que Ingres hizo de su amigo Gaspard Bonnet en Roma, en 1812. Los dibujos de retratos de Ingres se pueden dividir en dos grupos distintos; por encargo, que eran obras muy terminadas destinadas a la venta, y los estudios más espontáneos de amigos y colegas artistas, que por lo general, eran regalados al modelo. Ingres poseía una capacidad asombrosa de captar claramente el carácter y la personalidad del retratado. El retrato de Gaspard Bonnet fue obsequiado al retratado en 1812, y permaneció inédito hasta su exposición en París en 1913. Reapareció seis años más tarde, en una subasta en 1919, pero no fue visto en público durante más de setenta años, cuando fue vendido en una licitación en 1993, y ha permanecido en una colección privada desde entonces. Lo expondré en el Salon du dessin por primera vez en más de un siglo."



Rive Gauche o el Quartier Drouot, por ejemplo.

**Si tuviera que escoger dos obras que ha vendido que ahora están en un museo. ¿Cuáles destacarías?**

En mi carrera como *dealer* independiente, estoy feliz y orgulloso de haber vendido dibujos a más de 40 museos de América, Europa y otros lugares. Es difícil escoger sólo dos de esta lista, pero uno de los mejores ejemplos que me vienen a la memoria son una acuarela de una tormenta en el mar de Turner, que se encuentra ahora en el Minneapolis Institute of Arts, y un dibujo excepcionalmente grande de Théodore Géricault de dos caballos al galope, que data de su estancia en Roma, y que se exhibe hoy en la Art Gallery of Ontario. Por cierto, el dibujo de Géricault lo vendí en el Salon du dessin, en 2010.

**¿Recuerda su primera gran venta? ¿Cómo olvidarla!** Fue un dibujo de un desnudo masculino del artista veneciano del siglo XVI Jacopo Tintoretto, que fue incluido en el catálogo de mi primera exposición, en 2007. No he vendido nada a ningún museo español (¡todavía!), aunque le vendí un dibujo precioso de la cabeza de una mujer joven del autor victoriano Sir Edward Burne-Jones a la Fundación Mapfre en 2011.

**Por sus manos han pasado notables**

**‘Mi primera venta importante fue un dibujo de Tintoretto’**

**dibujos, acuarelas y bocetos al óleo.**

**¿Cuáles han sido las piezas más valiosas e inspiradoras?**

Es muy difícil elegir sólo uno o dos que cumplan con este criterio. Me precio de tener un gran stock de dibujos que abarcan cinco siglos, desde principios del XVI al XX. Entre las piezas sobresalientes citaré una sanguina de Il Guercino de 1648; una tinta y aguada de Domenico Tiepolo de la década de 1770; un pastel de Claude Monet de la ciudad de Londres, de 1901; y un dibujo del artista y su modelo de Pablo Picasso de 1970, así como dibujos importantes de Parmigianino, Ingres, Delacroix, Degas, Gauguin, Paul Klee, Giacometti, Lucian Freud, Frank Auerbach y David Hockney, entre otros.

**¿Qué le atrae a la gente para coleccionar dibujo?**

La sensación de intimidad que



Joven andando a grandes zancadas, estudio de figura para La hija de Jephthah, Edgar Degas

transmite es, sin duda, parte de su encanto para muchos coleccionistas, pues los dibujos te permiten introducirte en la mente de su creador. Los dibujos de un artista son, a menudo mucho más personales y accesibles que sus obras terminadas.

#### ¿Recuerda algún hallazgo inesperado?

Una de las grandes satisfacciones de trabajar con dibujos de maestros antiguos es la oportunidad de efectuar hallazgos o nuevas atribuciones, basados en un conocimiento experto o una investigación a fondo. Este es el caso de los dibujos italianos de los siglos XVI y XVII, por ejemplo. Tal vez mi descubrimiento más excitante fue el de un raro dibujo de Jacopo Pontormo, que compré en 1991 con una atribución incorrecta, y que conservé durante veinte años.

#### ¿Colecciona también dibujos?

Al igual que muchos marchantes no soy coleccionista de mi especialidad. Así que no compro dibujos para mí mismo, sino que canalizo mis instintos en la selección de piezas que adquiero para los fondos de la galería. Creo firmemente que los mejores comerciantes en un área concreta compran con el ojo de un coleccionista. Al adquirir dibujos, tiendo a seleccionar obras que me “hablan”, que me enganchan, y con las que me

**‘Descubrí un Pontormo que había sido mal atribuido’**

gustaría vivir. Como vendedor esperas conocer suficientes coleccionistas que compartan tu gusto, y se conviertan en clientes. Así que mis posesiones más preciadas serían mis dos hijos Sebastián y Benjamín, que tienen 1 y 4 años.

#### Si pudiera conocer a un artista del pasado ¿quién sería y qué le preguntaría?

Creo que probablemente elegiría a Edgar Degas, cuyo trabajo como dibujante admiro profundamente. He tenido un gran número de dibujos suyos, y es uno de esos raros artistas que, en mi opinión, rara vez produjo un dibujo malo o mediocre. Supongo que le pediría que me hablara de su predilección por la obra de Ingres, que fue una gran influencia para él. También me encantaría enseñarle los dibujos de Lucian Freud, quien, por cierto, también adoraba a Ingres. Estoy convencido de que Degas habría coincidido con Freud, quien una vez, hablando de Ingres, dijo: “Una línea, cualquier línea, de sus dibujos es digna de ser mirada.”

#### ¿Y si pudiera relacionarse con un coleccionista de su especialidad? ¿Quién sería?

Me encantaría haber conocido al gran connoisseur francés del siglo XVIII Pierre-Jean Mariette (1694-1774), que fue, al mismo tiempo, un apasionado coleccionista de dibujos y grabados además de marchante e historiador del arte. Mariette parece haber sido uno de los primeros coleccionistas en organizar su colección según criterios historiográficos. Su colección comprendía unos nueve mil dibujos y se dispersó en una subasta que se prolongó durante varios días entre 1775 y 1776 (¡si esa subasta se hubiera celebrado ahora me habría encantado estar presente!). Le preguntaría, en particular, acerca de las decisiones que tomó en la manera de presentar sus dibujos, que fueron colocados en unas bellas y distinguidas monturas de color azul oscuro que realzaban lo mejor de cada dibujo. Soy de la opinión de que la forma en que un dibujo es montado y enmarcado es una parte esencial de su atractivo, y me tomo gran interés en cómo se exhiben mis dibujos. Este enfoque, el de ver el dibujo, el montaje y el marco, como parte de un todo, se remonta a alguien como Mariette.